

PARA EMPEZAR

07	INTRODUCCIÓN
10	ÚTILES Y MATERIALES
14	HISTORIA DEL COLOR
16	DIBUJAR

RECURSOS ÚTILES

224	PLANTILLAS
238	ACERCA DE LA AUTORA
238	AGRADECIMIENTOS

ESTE LIBRO PERTENECE A

LOS PROYECTOS

18	HOJA DE BEGONIA	122	HIERBA CON TRIGO
22	NOMEOLVIDES	126	BRIZNAS DE HIERBA
26	PLANTA CHINA DEL DINERO	130	HIERBA CON ESPADAÑAS
30	HELECHO COMÚN	134	HIERBA CON DIENTES DE LEÓN
34	FLORES SILVESTRES	138	PINO
38	MIMOSA	142	RANÚNCULOS
42	MUSCARI	146	CARACOLA
46	HOJAS JASPEADAS	150	HELECHO CULANTRILLO
50	EQUINÁCEA	156	NARCISO
56	DEDALERA	160	COLOCASIA
60	FRITILARIA	164	CACTUS ERIZO
64	HOJA DE SAUCE LLORÓN	168	BERROS DE AGUA
68	CHUMBERA	172	FLORES DE MANZANO SILVESTRE
72	AMANITA MUSCARIA	176	COSMOS
76	CONCHA DE ALMEJA	180	SAGUARO
80	HIERBA CON FLORES SILVESTRES	184	VIOLETAS
84	HOJAS DE MONSTERA	188	GUISANTE DE OLOR
88	EUCALIPTO	192	AMAPOLA
92	FOLLAJE DEL BOSQUE	196	HOJAS DE CALATEA
96	CAMPANILLA DE INVIERNO	200	CASTAÑO DE INDIAS
100	CARDO	204	GLICINIA
104	PERIFOLLO VERDE	208	HOJA OTOÑAL
110	HOJAS DE SINGONIO	212	NARANJO
114	ERIZO DE MAR	216	NENÚFAR
118	SETAS DEL BOSQUE	220	RAMITA CON HOJAS



Hola y *bienvenida*

Me llamo Hannah Podbury, vivo en el Reino Unido y soy gestora de redes sociales y artista del gouache.

Por lo general, me presento antes como gestora de redes sociales que como artista, porque no empecé a pintar hasta el verano de 2010, así que autocalificarme de artista todavía se me hace muy raro.

Como le pasó a tantísima gente durante la pandemia, cada vez me iba poniendo más nerviosa y empecé a preguntarme cómo iba a hacer para mantener a flote mi pequeño negocio. A mi pareja la despidieron a las dos semanas y las primeras incursiones que hice en el mundo del trabajo *freelance* me dieron una tremenda impresión de inestabilidad.

Tras unas cuantas semanas de confinamiento, como es natural, esperaba ansiosa la hora diaria en la que nos dejaban salir para hacer ejercicio. Aquellos sesenta minutos de consuelo acabaron llevándome a coger un pincel y empezar a documentar las maravillas que observaba en mis paseos.

Siempre me he encontrado como en casa en plena naturaleza, pero fue el haber estado encerrada durante el confinamiento lo que de verdad me hizo apreciar el tiempo que pasaba a la intemperie. Empecé a percatarme hasta de la más minúscula hoja que iba brotando y de los leves cambios entre las estaciones. Mi entorno más cercano —no solo el bosque, los prados y los hermosos setos, sino también las flores silvestres y las amapolas que se abrían paso en las grietas de la acera o la hiedra que cubría un edificio en ruinas— se volvió de repente tan interesante y hermoso que no pude evitar empezar a pintarlo.

Al principio pintaba con los materiales que tenía por casa, sin darle más vueltas. Me apañé un tiempo con unos viejos tubos de pintura acrílica medio seca y unos pinceles despuntados que parecía que nunca se hubieran lavado, hasta que conseguí hacer un pedido de unos cuantos colores básicos de gouache y un cuaderno diminuto. Lo demás, como se suele decir, ya es historia.

Cuando llevaba un tiempo pintando, empecé un reto de pintura de cien días, en formato de dobles páginas de mi pequeño cuaderno, y compartí mis trabajos con mi reducida comunidad de Instagram. Desde entonces, más y más gente se ha ido uniendo a esta aventura mía, y me han empezado a preguntar sobre la manera de iniciarse en el gouache, así que estoy encantada de tener esta oportunidad para compartir todo lo que he aprendido hasta ahora. Confío en que esto te inspire también a coger el pincel.

He llegado a amar la faceta meditativa de la pintura. Es un ratito diario que me dedico a mí misma, no solo como

momento de descanso, sino también como un tiempo en el que desarrollar mi creatividad y poner a prueba mis capacidades artísticas.

En mi opinión, no hay «arte malo» que valga. Todos somos seres creativos y todos tenemos algo que aportar al mundo del arte, ya seamos pintores avezados o completos principiantes. No hay una manera correcta ni incorrecta de pintar. De hecho, los «errores» (si es que existe tal cosa) contribuyen a perfeccionar nuestras habilidades y nos ayudan a afinar nuestro estilo propio. Opino que la mejor manera de desarrollar cualquier talento artístico consiste en experimentar y trabajar con nuestras imperfecciones. Mi intención es animarte a que te sueltes creativamente y a que les imprimas a tus obras artísticas tu estilo personal.

En este libro encontrarás 50 proyectos inspirados en la naturaleza que pueden pintarse en un máximo de seis pasos. Están concebidos para poder terminarlos en unos quince minutos, pero con flexibilidad para que les dediques a cada uno el tiempo que quieras; queda todo a tu antojo y a cómo te sientas en cada momento.

Yo oscilo entre una pintura más fotorrealista y un estilo más ilustrativo, así que los proyectos reflejan un poco ambas maneras de pintar. Piensa que alrededor del setenta por ciento de los trabajos que vas a hacer aquí también los he pintado yo por primera vez, por lo que este cuaderno no es solo un viaje creativo para ti, también lo ha sido para mí.

Cada proyecto tiene sus páginas de práctica y sus plantillas para que se te quite cualquier miedo que puedas tener a la página en blanco. Además, he incluido muestras de color para guiarte en la mezcla de colores. Recuerda que este es TU cuaderno, así que márchalo de pintura cuanto quieras, dibuja en los márgenes, anota cosas si te apetece y, sobre todo, ¡disfruta!

Cómo usar el gouache

MUESTRAS DE COLORES

Cuando pruebes tus pinturas por primera vez, haz muestras de todos los colores para familiarizarte con ellos. Prueba a diluirlos con más o menos agua para comprobar cómo se altera su opacidad.

Conserva esas muestras para tenerlas a mano: pueden ser muy útiles cuando tengas que mezclar nuevos colores. También es buena idea que pruebes los colores pintándolos sobre otro tono más oscuro, para ver cómo se comporta la pintura cuando la aplicas en capas de más oscura a más clara. Yo trazo una línea negra que atraviese la página y pinto las muestras a lo largo de la línea, pisándola. Aquí no vamos a profundizar en la teoría del color, pero conocer el círculo cromático y saber cómo se comporta la pintura resulta muy conveniente cuando pretendes mezclar tú los colores que vas a usar.

CONSISTENCIA

El gouache se puede diluir con agua para aplicar lavados más finos o capas más gruesas. En la mayor parte de los proyectos de este libro aplicaremos lavados gruesos, pero no está de más que experimentes con lavados más diluidos por si prefieres pintar de ese modo.

¿Cuál es la cantidad de agua adecuada para diluir la pintura? La justa para que te quede una textura suave y mantecosa, que siga siendo opaca pero lo suficientemente líquida para que no se resquebraje al secarse. La cantidad de agua depende de la marca de pintura; por ejemplo, a mí me parece que el gouache HIMI Jelly tiende a ser muy espeso y hay que diluirlo más, mientras que el de tubo exige menos agua. Hay colores que cambian un poco de un tubo a otro. Ya que te acostumbrarás cuando te familiarices con la marca que hayas elegido.

¿Cuánto hay que humedecer el pincel? Que esté mojado, pero sin que chorree. Después de lavarlo, sécalo con una servilleta de papel para eliminar el exceso de agua. No hay nada peor que estar a mitad de un trabajo y que te caiga un goterón de agua desde la virola (la pieza metálica que hay entre el pelo y el mango) y te estropee lo pintado.

PINTAR DE OSCURO A CLARO

Yo suelo empezar por los tonos más oscuros y voy trabajando por capas hacia los más claros; así es como he preparado los pasos de este libro. Hay quien prefiere trabajar al revés, pero pintar encima de sombras me parece más coherente y me gusta dejarme los detalles más delicados para el final... ¡Son lo mejor del trabajo!

APLICAR GOUACHE POR CAPAS

Como hemos visto antes, el gouache es perfecto para trabajar por capas. Pero es muy importante dejar siempre tiempo para que se seque cada capa. Pintar gouache en húmedo sobre húmedo a veces puede hacer que se te emborrone la pintura, así que aquí nos limitaremos a pintar en húmedo sobre seco.

Historia del color

Antes de que te pongas a mezclar colores, conviene que te familiarices con el círculo cromático. El típico círculo cromático que usan los artistas muestra la relación entre los colores primarios, secundarios y terciarios.

Los COLORES PRIMARIOS son aquellos que no se pueden crear a base de otros colores. Son el rojo, el azul y el amarillo.

Los COLORES SECUNDARIOS son los que se obtienen de la mezcla de dos de los colores primarios. Son el violeta, el naranja y el verde.

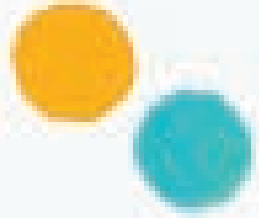
Los COLORES Terciarios se consiguen mezclando un color primario y uno secundario. Así se obtienen el rojo anaranjado, el amarillo anaranjado, el amarillo verdoso, el azul verdoso, el azul violáceo y el rojo violáceo.

A los colores también se los denomina tonos. Si le añades negro a un tono, adquiere un matiz más oscuro; si le añades blanco al tono consigues un matiz más claro. El valor de un color se refiere a la oscuridad o claridad de un tono; por ejemplo, añadiéndole pintura blanca o negra. El valor de todos los colores primarios, secundarios y terciarios se puede alterar añadiéndoles blanco o negro, lo que permite crear un surtido ingente de tonos increíbles.

Esta es también una buena oportunidad de hablar de combinaciones o armonías cromáticas. En este libro no nos centraremos en ellas, sobre todo porque nos vamos a dedicar a reproducir los colores de la naturaleza, pero puedes basarte en el círculo cromático si pretendes profundizar en tus habilidades pictóricas.

COLORES COMPLEMENTARIOS

Estos son los colores que se encuentran enfrentados en el círculo cromático. Por ejemplo, el verde y el rojo, el violeta y el amarillo o el azul y el naranja. Los complementarios son tonos muy cargados de pigmento que parecen colisionar, pero se suelen emparejar para conseguir más dramatismo.



COMPLEMENTARIOS DIVIDIDOS

Esta es una variación de la combinación de complementarios. Además del color de base, se añaden los dos tonos adyacentes a su complementario. Es una combinación normalmente vistosa y llamativa, pero genera menos tensión que la de complementarios.

ARMONÍA CROMÁTICA ANÁLOGA

Estos son tres colores que van yuxtapuestos en el círculo. Los colores análogos son una de las combinaciones cromáticas más armoniosas y se encuentran a menudo en la naturaleza.

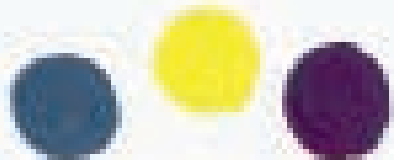


ARMONÍA MONOCROMÁTICA

La componen matices y valores del mismo tono. La veremos mucho en las hojas que vamos a pintar en estos proyectos.

ARMONÍA CROMÁTICA TRIÁDICA

Tres colores que aparecen separados uniformemente en el círculo cromático, como el violeta, el naranja y el verde.



Proyecto 01

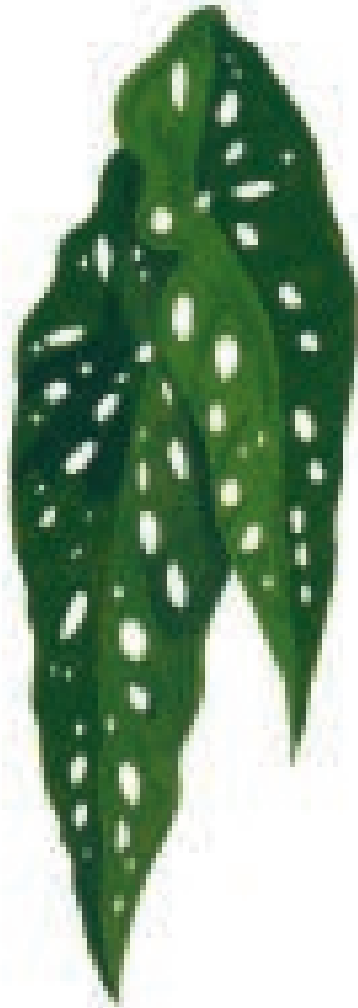
Hoja de begonia

Hay pocas plantas cuyas hojas eclipsen a sus flores y la begonia es una de ellas. Es una delicia pintar sus hojas ovaladas, largas y con intrincados dibujos de manchas; son un motivo para pintar al que vuelvo una y otra vez.



PASO 01

Calca la plantilla de la página 224. Con un pincel del 6 y una mezcla de verde oliva con una pizca de negro, rellena las zonas sombreadas. Si quieres causar más impacto, mezcla un verde algo más oscuro y aplícalo por el borde interior de la hoja de la izquierda, donde ambas hojas empiezan a solaparse, así como en los pliegues centrales, donde añadirás las nervaduras de las hojas en el paso 3. Deja en blanco las manchas de la begonia: luego las rellenarás.



PASO 02

Rellena las partes más claras de las hojas con una mezcla de verde vejiga y verde oliva, que debería ser bastante más clara que las zonas sombreadas.



PASO 03

Con un pincel del 3, aplica un verde salvia claro (verde oliva mezclado con un poco de blanco) allí donde incide la luz, tanto en la hoja superior como en la inferior. Con un tono verde lima, pinta detalles a lo largo de los bordes y realza los nervios que recorren el centro de las hojas. Con un tono crema claro (blanco con una pizca de verde oliva), rellena las manchas que has reservado. Dale rienda suelta a tu creatividad y añade manchitas claras entre ellas donde te parezca.

Proyecto 02



Nomeolvides



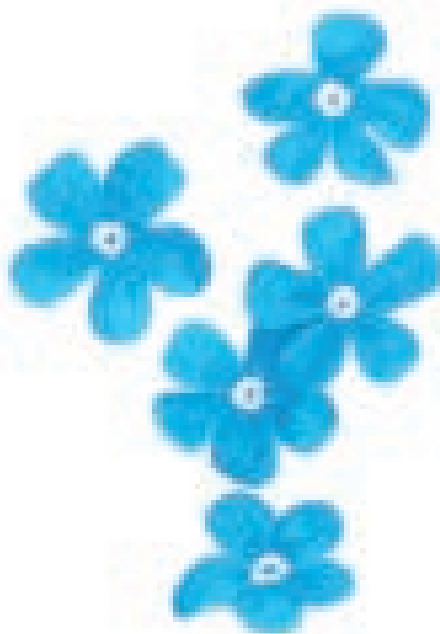
Los nomeolvides siempre me maravillan. Puede que sean flores pequeñas, pero son despampanantes.

Si tienes más de 15 minutos, ¿por qué no agrupas unas cuantas en la página para crear un bonito motivo repetido?



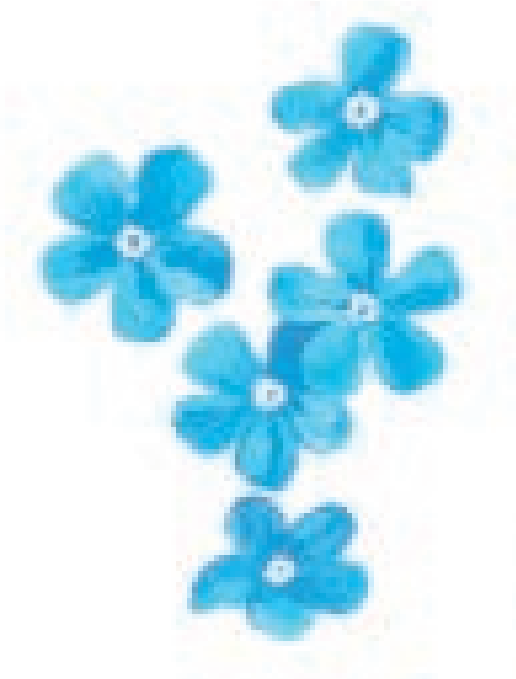
PASO 01

Calca la plantilla de la página 225. Carga un pincel del número 3 con una mezcla de azul primario con un poquito de blanco y pinta los pétalos de la flor. Cambia a un pincel del número 1 y pinta un punto blanco pequeño en el centro de cada flor. Deja que se seque.



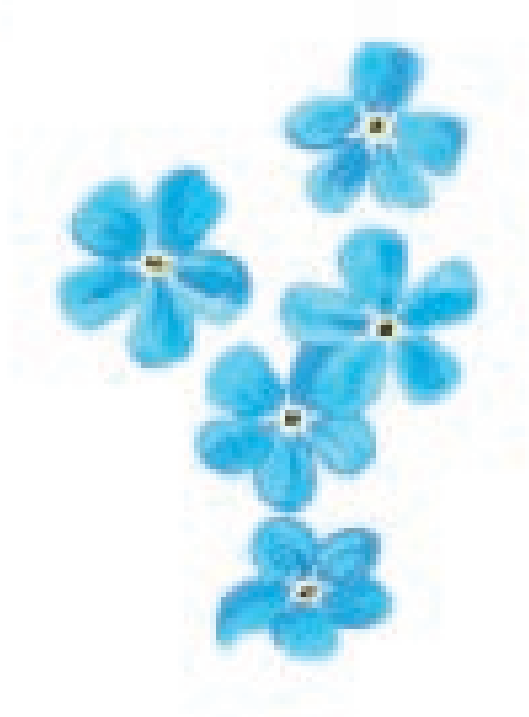
PASO 02

Con el pincel del 3 y una mezcla de azul primario con un poco azul de ultramar, sombrea los centros de las flores, arrastrando el pincel desde el centro hacia los extremos de los pétalos.



PASO 03

Con el pincel del 1 y una mezcla más clara a base de azul primario con más blanco, pinta unos cuantos brillos a lo largo de los bordes de los pétalos. Recuerda que no hace falta que las fusiones de colores sean perfectas; a veces queda muy bien que se vean los trazos del pincel.



PASO 04

Con el pincel del 1 y un amarillo claro, rellena el centro de tus nomeolvides. Pinta unos trazos blancos finos desde la base de los estambres que están en el centro de la flor para separar los pétalos. Por último, pinta unos puntitos de color negro azabache en el centro de cada flor.

GG

Encuentra este libro en tu librería habitual
o en la página **web de la editorial**



Arte en 15 minutos | *Gouache*
Hannah Podbury

editorialgg.com